

---

## ¿Un nuevo choque de civilizaciones? El conflicto entre Rusia y Ucrania bajo el lente de Samuel P. Huntington

Ignacio Andrés Fernández<sup>4</sup>

### El mundo no deja respiro

Desde principios de 2020, las noticias mundiales se vieron monopolizadas por la pandemia de COVID-19 que aún continúa vigente a pesar del gran avance que han tenido las naciones con la vacunación. Esto hizo que muchos conflictos que proliferaron o continuaron durante este periodo, no tuviesen la misma visibilidad mediática que habrían tenido anteriormente, sin embargo, están más presentes que nunca.

Desde la escalada de tensiones en Afganistán que concluyó con la toma de poder por parte del Talibán, pasando por el asesinato del presidente de Chad, hasta la crisis en la frontera entre Armenia y Azerbaiyán, numerosos son las situaciones que ha vivido nuestro planeta en este bienio. Este último tiempo fueron las tensiones entre Rusia y Ucrania que desencadenaron en una red de operaciones militares por parte del primero en territorio del segundo.

Este enfrentamiento entre naciones tuvo tal relevancia a nivel internacional, que una gran mayoría de países del mundo decidieron apoyar a uno u otro. Al momento de definirse por un bando, se pueden observar bastantes similitudes entre las alianzas que históricamente han mantenido varios Estados o naciones con alguno de los dos, o con importantes actores que antes de comenzar el conflicto ya tenían definido qué postura tomar al respecto.

Entre las posturas tomadas, también se puede observar que las ideas expresadas por Samuel Huntington en su célebre obra: *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial* (1996) continúan explicando muchas dinámicas de alianzas que persisten más de 25 años después de su publicación.

La idea de este trabajo es traer nuevamente algunos conceptos y explicaciones de esta obra que aún continúan vigentes para arribar a valiosas conclusiones en el presente caso de estudio. Igualmente, es necesario aclarar que el mundo se ha transformado de manera significativa desde mediados de los 90, pero las esquematizaciones teóricas de Huntington siguen explicando a grandes rasgos como los factores culturales continúan siendo fundamentales para entender el mundo de hoy.

### Ucrania: un país escindido y la línea de fractura

A pesar de que sería erróneo explicar la situación entre Rusia y Ucrania a un solo factor, podemos obtener importantes conclusiones de las palabras de Huntington. En su libro, trae un concepto muy interesante para explicar la coexistencia de varias civilizaciones dentro de un mismo Estado. Se trata del término país escindido (Huntington, 1996, p. 162). Según el autor, en un país escindido, los grupos civilizacionales mayoritarios que pertenecen a distintas culturas encuentran una gran cantidad de problemas a la hora de mantener su unidad (Huntington, 1996, p. 162), llevando incluso a que ocurran enfrentamientos violentos entre ellos, discriminación, represión por parte de autoridades estatales, e incluso crímenes de odio en un caso extremo (Huntington, 1996, p. 162).

Otro término de gran importancia para este trabajo es el de línea de fractura, definida como el límite de separación entre dos grupos de civilizaciones distintas que conviven dentro de un mismo territorio. Durante la Guerra Fría, Afganistán era la línea de fractura entre la civilización musulmana, que tradicionalmente habita este país, y la comunista que dirigía los destinos de la Unión Soviética (Huntington, 1996, p. 302).

Tres años antes de su famoso libro, Samuel Huntington había sintetizado sus ideas principales en un artículo para *Foreign Affairs* (1993). Con el mismo nombre utilizó como uno de sus ejemplos más importantes al caso ucraniano. De esta manera nos explica que este Estado, a partir de su independencia, se encuentra dividido en

---

<sup>4</sup> Estudiante avanzado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales

la región centro occidental de mayoría étnica e idioma ucranianos y de religión mayoritariamente católica, que se contrasta con el oriente étnica y lingüísticamente ruso y de religión ortodoxa.

Al igual que con Armenia, Georgia, Moldavia y Serbia, la Federación Rusa utilizó la existencia de estas minorías rusas para justificar el apoyo a insurgentes o directamente para enviar tropas excusándose que estas eran víctimas de persecución y la tarea de Rusia es protegerlas (Ferrero-Turrión, 21 de octubre de 2014). De esta forma respaldó la anexión unilateral de la Península de Crimea en 2014 y las actividades insurgentes en las regiones separatistas de Lugansk y Donetsk, que llegaron hasta el punto de la invasión militar rusa a través de estas tres regiones, sumando otra desde Bielorrusia.

## Reacciones varias del resto del mundo

Luego de que este conflicto se internacionalizara, varias naciones del mundo expresaron sus posturas al respecto, ya sea apoyando al gobierno ucraniano con base en Kiev o cuestionando el trato de este a las minorías rusas, respaldando directa o indirectamente el accionar de Vladimir Putin.

El primero de los bloques civilizacionales que vamos a abordar es el de la cristiandad oriental ortodoxa, liderada hace ya tiempo por Rusia. Si excluimos la obvia respuesta positiva de los ucranianos del este, Bielorrusia fue el primero en expresar su apoyo, ofreciendo su territorio para el ingreso de tropas desde el noreste. Armenia también mostró su adhesión a este grupo, no denunciando las operaciones rusas y votando junto a este país para evitar su suspensión del Consejo de Europa, con resultados infructuosos (Sánchez, 25 de febrero de 2022). Un caso que sí puede resultar excepcional a esta regla es el de Serbia, que no tiene una posición sencilla con respecto a esta situación, debido a su reclamación territorial constante sobre los territorios de Kosovo. El Ministerio de Asuntos Exteriores respaldó la integridad territorial de Ucrania fundamentándose en los principios existentes en la carta magna del país balcánico (Republic of Serbia Ministry of Foreign Affairs, 26 de febrero de 2022).

Occidente, entendido a grandes rasgos como Norteamérica y Europa Central y Occidental, mostró un enérgico repudio ante la invasión, siendo incluso Suiza, país históricamente neutral en estos asuntos, uno de los Estados que se sumaría a la imposición de sanciones (López, 28 de febrero de 2022). Por otro lado, la institucionalización cultural occidental con la Unión Europea y la OTAN demostró su solidaridad institucional al encolumnarse en apoyo al gobierno de Kiev.

Por último, las civilizaciones no directamente relacionadas al conflicto, la asiática y la musulmana, mostraron diversas reacciones. Algunas de ellas evitaron cuestionar las operaciones militares para evitar alinear sus posturas con occidente, como es el caso de Irán o China. Pero otras, más afines a Estados Unidos, condenaron las intenciones rusas como Japón. Esto último también puede respaldarse con lo ideado por Huntington cuando habla de países desgarrados, los cuales pertenecen históricamente a una civilización, pero muestran interés por acercarse a otra, en este caso Japón, una Nación asiática, buscando pertenecer a occidente (Huntington, 1996, pp. 63, 164).

## Reflexión final

Cuando Samuel P. Huntington escribió su libro, el planeta recién estaba viviendo el periodo inmediatamente posterior a la Guerra Fría. Los Estados Unidos aún vivían el apogeo de su hegemonía, Rusia era un país humillado y sumiso a los intereses occidentales, siendo uno de los anteriormente nombrados países desgarrados, que se debatía si percibirse europeo o mantener su tradición ortodoxa. Además, China y los Estados asiáticos todavía no habían alcanzado el crecimiento económico que les esperaba a futuro.

No obstante, las ideas teóricas explayadas en esta obra siguen aún vigentes. El periodo de posguerra fría continúa siendo el del cruce de naciones pertenecientes a diferentes tradiciones culturales, lenguajes, cosmovisiones y etnias. El choque de civilizaciones se encuentra más presente que nunca.

## Bibliografía

Ferrero-Turrión, R. (21 de octubre de 2014). Putin y las minorías rusas como arma desestabilizadora en la frontera europea. *El Confidencial*. [https://www.elconfidencial.com/mundo/2014-05-06/putin-y-las-minorias-rusas-como-arma-desestabilizadora-en-la-frontera-europea\\_125736/](https://www.elconfidencial.com/mundo/2014-05-06/putin-y-las-minorias-rusas-como-arma-desestabilizadora-en-la-frontera-europea_125736/)

Huntington, S. (verano, 1993). El choque de civilizaciones. *Foreign Affairs*. pp. 22-49.

- Huntington, S. (1996). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Paidós: Buenos Aires.
- López, M. (28 de febrero de 2022). Suiza rompe su tradicional neutralidad y se suma a la ola de sanciones contra la Rusia de Putin. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/suiza-rompe-su-tradicional-neutralidad-y-se-suma-a-la-ola-de-sanciones-contra-la-rusia-de-putin-nid28022022/>
- Republic of Serbia Ministry of Foreign Affairs. (26 de febrero de 2022). Selaković presented the conclusion of the National Security Council to the Ukrainian Ambassador. <https://mfa.gov.rs/en/press-service/news/selakovic-presented-conclusion-national-security-council-ukrainian-ambassador>
- Sánchez, G. (22 de febrero de 2022). El Consejo de Europa suspende la participación de Rusia en la organización. *Heraldo*. <https://www.heraldo.es/noticias/internacional/2022/02/25/el-consejo-de-europa-suspende-la-participacion-de-rusia-en-la-organizacion-1555873.html>